



Valdecilla pone coto a uno de los tumores cerebrales más agresivos

Un trabajo del grupo de Genética Molecular Hospital-Ifimav, publicado en 'Stem Cells' y liderado por Fernández Luna, abre vías terapéuticas y quirúrgicas contra el glioblastoma

M. MARTÍNEZ / Santander

Uno de los últimos pasos en la lucha contra el glioblastoma, un tipo de tumor cerebral agresivo, difícil de atajar, se ha dado en Cantabria y se ha publicado en *Stem Cells*, una de las revistas de mayor prestigio mundial en el campo de las células madre.

La aportación, que abre las puertas a nuevas vías terapéuticas y abre las puertas a la mejora del abordaje quirúrgico de esta patología, sale del trabajo de los investigadores de la Unidad de Genética Molecular del hospital y del Ifimav, el brazo investigador de Valdecilla. Sale un grupo de trabajo multidisciplinar, liderado por el doctor José Luis Fernández Luna, que ha logrado identificar la población de células tumorales que tienen la capacidad de invadir y generar nuevos tumores, porque se diseminan con gran facilidad. «Se trata de una pequeña población de células madre tumorales que está especialmente dotada para migrar dentro del cerebro».

El glioblastoma, a pesar de los avances en cirugía, radioterapia y quimioterapia, tiene curación en «pocos casos», explica el investigador. Una de las características que presenta es «su capacidad para invadir el tejido normal que lo rodea» y dificulta mucho la acción del neurocirujano que interviene a un paciente. «Las células tumorales que permanecen tras la cirugía reproducen el tumor en pocos meses».

Los investigadores han logrado identificarlas, ponerles coto, además de localizar parte de los mecanismos moleculares que utilizan estas células para invadir el tejido cerebral.



José Luis Fernández Luna ha liderado la investigación. / DAVID S. BUSTAMANTE

La investigación es el resultado de una colaboración multidisciplinar y multicéntrica dirigida por Fernández Luna en la que han participado, entre otros, los doctores Alfonso Vázquez Barquero y Juan Martino (Servicio de Neurocirugía de Valdecilla), los profesores de la UC Miguel Lafarga, María Teresa Berciano y

Juan Antonio Montero, en colaboración con grupos del Centro de Investigación Médica Aplicada de Pamplona, del Centro de Investigación del Cáncer de Salamanca y del King's College de Londres.

El descubrimiento abre las puertas a nuevas terapias para «impedir la diseminación de las células tumora-

les, facilitando el abordaje quirúrgico del glioblastoma», añade Fernández Luna, quien explica que este paso es sólo una de las fases de un proyecto de investigación que comenzó hace cinco años, que aglutina el trabajo de muchos profesionales, que persigue aplicación clínica, «encontrar nuevas dianas terapéuticas y mejorar el tratamiento», que en definitiva persigue conocer mejor la biología del tumor para que las estrategias para atajarlo sean eficaces.

Cambio de mentalidad

La publicación en *Stem Cells* constituye un estímulo para el grupo de trabajo. «Sin ninguna duda», precisa Fernández Luna, quien sin embargo no quiere que se quede en el papel, no quiere que publicar sea un fin en sí mismo, sino el punto de partida para la aplicación clínica. Para eso, es necesario apoyo de la administración pública, interacción con la empresa privada, un cambio de mentalidad en toda regla. «Sacar resultados como estos es un esfuerzo, humano y económico, y el hecho de que no se pueda ir más allá... Falta progresión hacia una investigación más productiva». Esta progresión debería traducirse en la *pelea* de patentes, en la creación de empresas dedicadas a la biotecnología, en hechos.

El planteamiento del Ibbitec, Instituto de Biomedicina y Biotecnología de Cantabria, que alojará una incubadora de empresas en sus instalaciones le parece una «buena fórmula» para sacar adelante y sacar rendimiento a los proyectos. «Hay que cambiar la mentalidad, también los investigadores. Esto es una cadena».